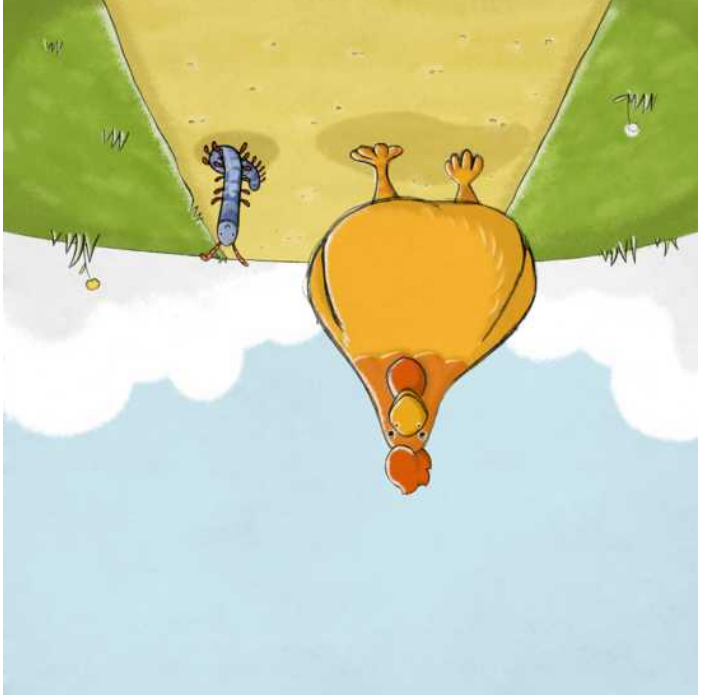




El Pollo y el Milpíes



✎ Winny Asara
 📧 Magriet Brink
 📄 Karina Vásquez
 🗣️ Spanish
 📖 Level 3



Storybooks UK

global-asp.github.io/storybooks-uk

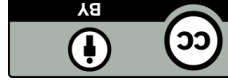
El Pollo y el Milpíes

Written by: Winny Asara

Illustrated by: Magriet Brink

Translated by: Karina Vásquez

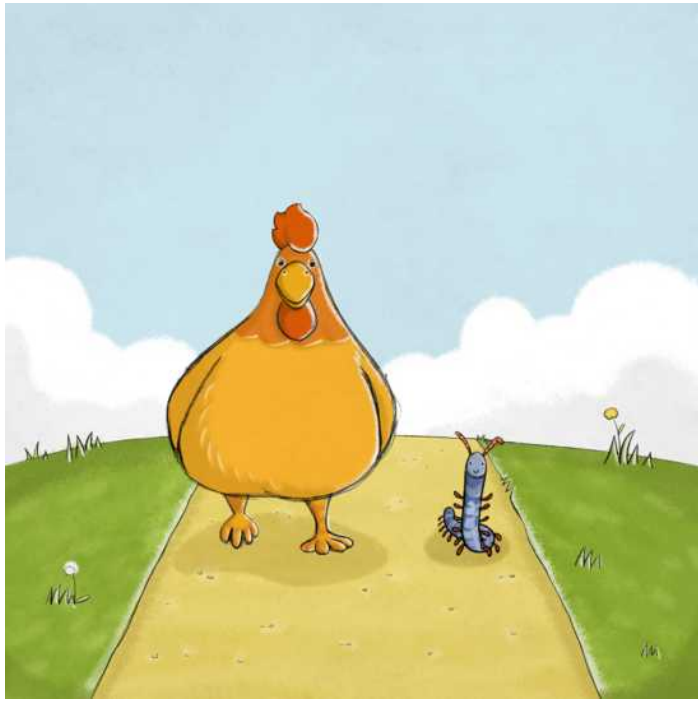
This story originates from the African Storybook (africanstorybook.org) and is brought to you by Storybooks UK in an effort to provide children's stories in UK's many languages.



This work is licensed under a Creative Commons

[Attribution 3.0 International License.](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0>



Pollo y Milpiés eran amigos. Pero siempre competían. Un día, decidieron jugar fútbol para ver quién jugaba mejor.

Fueron a la cancha de fútbol y comenzaron a jugar. El Pollo era rápido, pero Milpíes era mucho más rápido. El Pollo pateaba lejos el balón, pero Milpíes lo pateaba aún más lejos. Así que el Pollo se empezó a enojar.





Decidieron hacer un lanzamiento de penal. Milpiés fue el primer portero y el Pollo anotó sólo un gol. Enseguida le tocó al Pollo ser portero.



Desde ese instante, los pollos y los milpiés fueron enemigos.



Milpiés lanzó el balón y anotó un gol.
Milpiés dribló el balón y anotó. Milpiés
cabeceó el balón y anotó. Milpiés anotó
cinco goles.



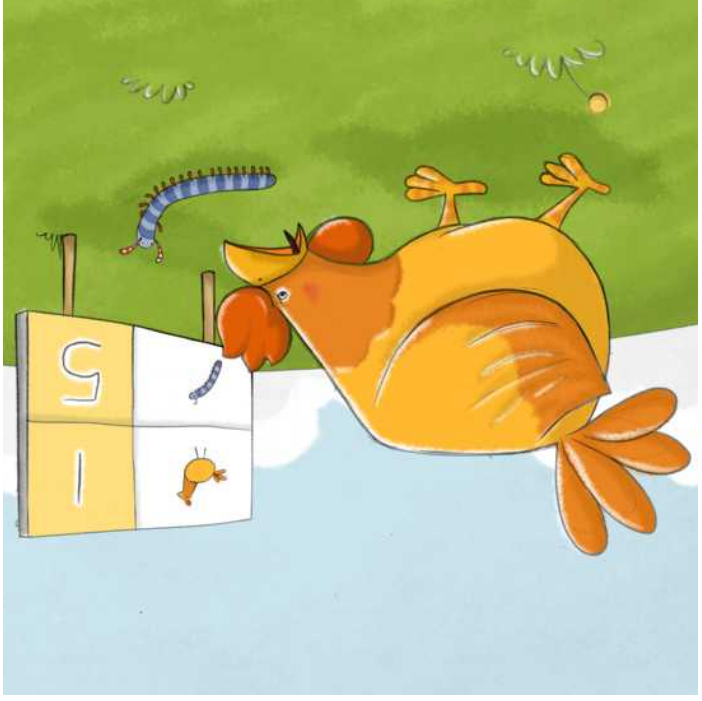
El Pollo tosó y tosó hasta que Milpiés logró
salir de su estómago. Mamá Milpiés y su
hijo treparon un árbol muy rápidamente
para esconderse del Pollo.



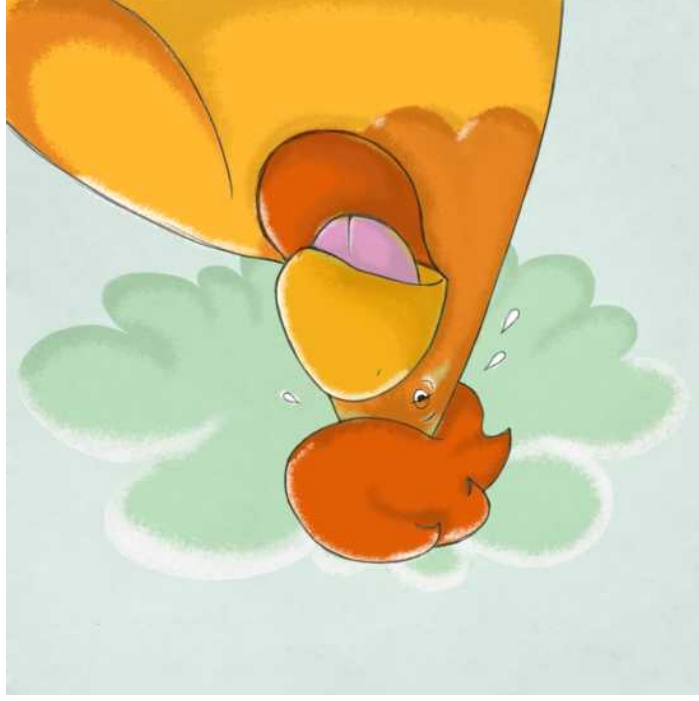
El Pollo estaba furioso por haber perdido. Era un mal perdedor. Milpiés se empezó a reír porque su amigo estaba armando un escándalo.



El Pollo eructó. Luego, tragaba y escupía. Después, estornudaba y tosía. ¡El Milpiés era asqueroso!



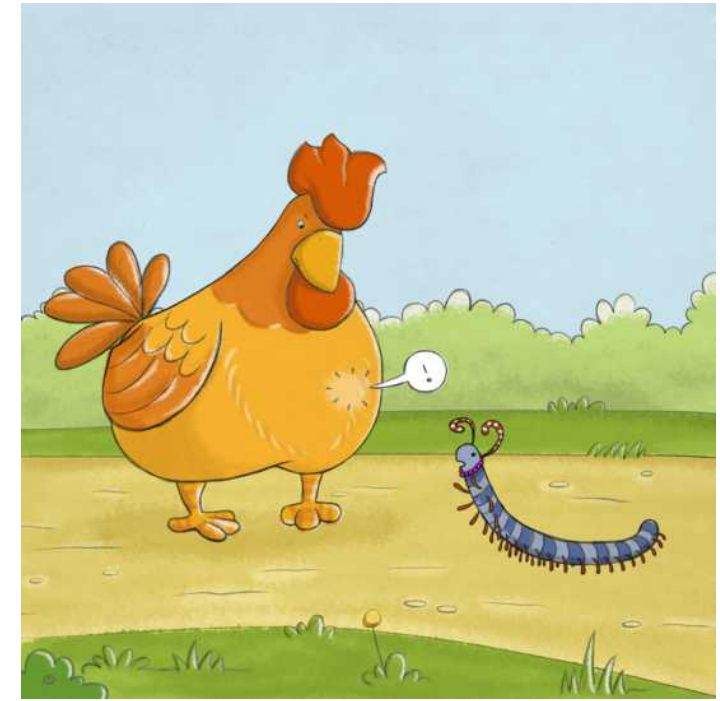
El Pollo estaba tan enfadado que con su pico abierto se tragó a Milpiés.



Mamá Milpiés gritó, "¡Usa tus poderes especiales, hijo mío!" Los Milpiés pueden producir un olor muy desagradable con un sabor terrible. El Pollo comenzó a sentirse enfermo.



Camino a casa, el Pollo se encontró con la Mamá Milpiés. Y ella le preguntó, “¿Has visto a mi hijo?” El Pollo no le respondió nada y Mamá Milpiés se empezó a preocupar.



Luego, Mamá Milpiés escuchó una pequeña vocecita. “¡Ayúdame, mamá!” gritaba la vocecita. Mamá Milpiés miró para todos lados tratando de escuchar atentamente. La vocecita venía del interior del Pollo.